

Evolución y perspectivas de las cadenas agropecuarias en 2009

Ec. Verónica Durán Fernández

A pesar de la reversión del auge en los mercados internacionales de productos agropecuarios y de la sequía, se prevé al cierre de 2009 un crecimiento de 4,4% del PIB agropecuario medido a precios constantes de 2005 y una reducción de casi 13% en el valor de las exportaciones agroindustriales. Esa evolución, relativamente favorable en el contexto de las condiciones actuales, se basa en el alto nivel de inversiones e innovaciones previas en las cadenas agroindustriales y en las ventajas absolutas de las principales producciones. No obstante esas previsiones agregadas, existen sectores o grupo de productores que resultarán negativamente afectados por las condiciones mencionadas, impactos que continuarían manifestándose durante algún tiempo en algunos casos como en la ganadería vacuna y la lechería.

1. LAS CONDICIONES EXTERNAS: LA CRISIS FINANCIERA MUNDIAL Y LA SEQUÍA EN URUGUAY

Desde fines de 2008 y en los primeros meses de 2009 el desempeño económico y agropecuario del país se vio afectado por dos *shocks* negativos.

Por un lado, el déficit hídrico que padeció el país durante 2008 continuó en lo que va de 2009, de modo que se agudizaron sus consecuencias.

Por otro, el favorable contexto internacional dejó paso a una caída de la actividad económica mundial, el consumo, el comercio y los precios internacionales de los productos básicos (Cuadro 1).

**Cuadro 1. Nivel de actividad y comercio internacional
(variación real anual, en %)**

I. PIB	2006	2007	2008 (1)	2009 (1)
PIB mundial	5,1	5,1	3,1	-1,4
Estados Unidos	2,9	2,0	1,1	-2,6
Eurozona	2,9	2,7	0,8	-4,8
Países en desarrollo	8,0	8,3	6,0	1,5
China	11,6	13,0	9,0	7,5
India	9,8	9,4	7,3	5,4
América Latina y el Caribe	5,8	5,7	4,6	-1,7
Argentina	8,5	8,7	7,0	1,1
Brasil	4,0	5,7	5,1	-0,6
II. COMERCIO mundial de bienes y servicios (2)	9,2	7,2	2,9	-12,2

(1) Estimaciones y pronósticos del FMI y la CEPAL. Los de Argentina y Brasil son las expectativas relevadas por los respectivos Bancos Centrales.

(2) Promedio aritmético de las tasas de crecimiento de los volúmenes de importaciones y exportaciones mundiales.

Fuente: OPYPA en base a datos del FMI, CEPAL, BCRA y BCB.

1.1 El impacto de la crisis mundial

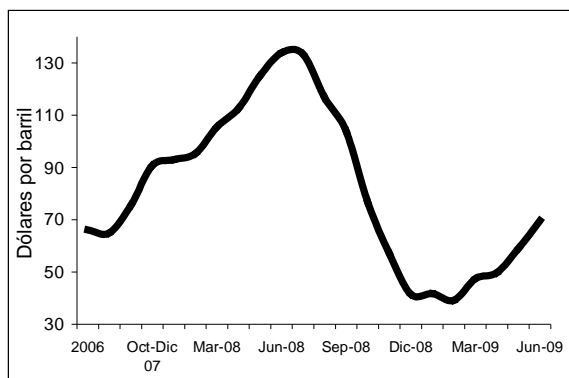
La crisis financiera que sacudió a las principales economías del mundo se contagió rápidamente a los “mercados emergentes” y se generalizó a los mercados reales, afectando, vía la reducción del comercio, a los países en desarrollo. Se trata de la crisis económica mundial más severa de las últimas décadas.

En ese marco, las economías que venían creciendo a un ritmo elevado, enlentecieron notablemente su expansión o entraron en recesión, al registrar dos o más trimestres consecutivos de disminución de su actividad económica. En la región, las economías de Brasil, Argentina y Chile sufrieron una retracción en los últimos dos o tres trimestres como consecuencia de la reducción de las exportaciones y el consecuente impacto sobre el desempeño industrial desde fines de 2008.

La elevada incertidumbre en los mercados financieros internacionales desde la segunda mitad de 2008 y la búsqueda de liquidez determinaron una abrupta caída de las principales bolsas de valores y, con ello, una fuga de capitales especulativos desde los mercados de *commodities* hacia activos considerados más seguros. Ello, unido al deterioro de las expectativas a nivel mundial y a la retracción del consumo en los principales países del mundo, determinó que los precios de los productos básicos se redujeran drásticamente en la segunda mitad de 2008.

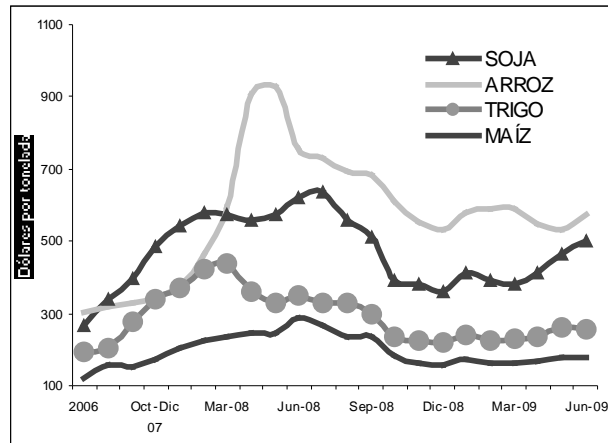
Junto a la caída de los precios de la energía, los metales y los fertilizantes (entre 60% y 70% desde el pico de máxima registrado a mediados de 2008) también disminuyeron los de los productos de exportación de Uruguay (entre 40% y 50%) (gráficas 1, 2 y 3).

Gráfica 1. Precio internacional del petróleo WTI



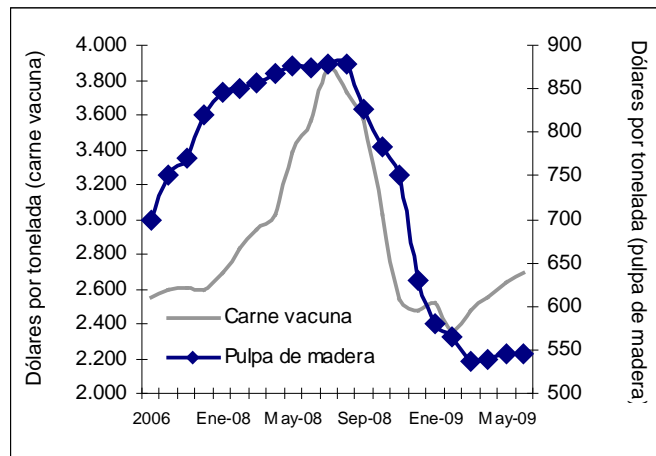
Fuente: OPYPA en base a datos del Banco Mundial.

Gráfica 2. Precios internacionales de los granos de exportación de Uruguay



Fuente: OPYPA en base a datos del Banco Mundial.

Gráfica 3. Precios internacionales de la carne vacuna y la pasta de madera



Fuente: OPYPA en base a datos del Banco Mundial.

La respuesta de política económica para evitar el colapso financiero mundial fue contundente e incluyó sucesivas inyecciones de fondos a instituciones financieras por parte de los principales bancos centrales (la Reserva Federal de Estados Unidos, el Banco Central Europeo, el Banco de Inglaterra, el Banco de Japón y el Banco Nacional Suizo acordaron inyectar liquidez a los mercados), mientras que los gobiernos capitalizaron bancos de inversiones, aseguradoras e instituciones hipotecarias, evitando su quiebra. Además se redujeron fuertemente las tasas de interés, se eliminaron o disminuyeron impuestos y se aplicaron medidas de apoyo específico a empresas con problemas.

A partir de marzo de 2009 la confianza comenzó a recuperarse en los mercados financieros y volvieron a registrarse incrementos de los índices bursátiles. Varios analistas y empresarios destacados recomendaron comprar bonos y acciones en las bolsas de valores, con el augurio de que la crisis de las instituciones financieras en las principales economías del mundo habría terminado. Bajo esas

condiciones se reactivaron los precios de los productos básicos que, en el segundo trimestre de 2009, recuperaron parte de las fuertes disminuciones previas. A mediados de 2009 los precios internacionales de varios de los productos agropecuarios volvieron a valores similares a los de 2007, un nivel relativamente elevado en términos históricos.

El contexto externo negativo determinó que la economía uruguaya, que venía creciendo a tasas elevadas, se desacelerara abruptamente en el cuarto trimestre de 2008 y redujera su actividad medida en términos desestacionalizados en el primer trimestre de 2009 (Cuadro 2).

Casi todos los sectores de la economía uruguaya se retrajeron en los tres primeros meses de 2009, en comparación con el cuarto trimestre de 2008. La desaceleración de la demanda interna y la reducción de las exportaciones de bienes (-16% en dólares corrientes en el primer trimestre) determinaron que los sectores más afectados fueran la industria, el sector agropecuario y el comercio.

**Cuadro 2. Variación del PIB por sector de actividad
(a precios constantes de 2005, en %) (1)**

					Variación desestacionalizada	
	2005	2006	2007(2)	2008(2)	Oct-Dic 08 / Jul-Set 08 (2)	Ene-Mar 09 / Oct-Dic 08 (2)
Agrícola, pecuario, caza y Silvicultura	3,2	3,1	-5,2	5,8	-3,4	-1,6
Industria manufacturera	14,2	7,9	7,0	17,3	-4,2	-3,0
Electricidad, gas, agua	6,1	-26,4	55,3	-38,4	-7,2	2,6
Construcción	14,7	10,1	5,5	9,0	-1,0	0,1
Comercio, reparaciones, restaurantes y hoteles	7,3	6,0	12,7	10,5	-1,8	-1,9
Transporte, almacenam. y Comunicaciones	16,7	8,8	12,2	27,1	8,8	-8,5
Otros (3)	2,0	2,6	5,1	5,0	2,8	-1,6
PBI	7,5	4,6	7,6	8,9	0,5	-2,9

(1) El BCU realizó recientemente una revisión integral de las Cuentas Nacionales. Se actualizó el año base de los cálculos (que era 1983 y ahora es 2005) y la producción pasó a valorarse a los precios básicos recibidos por los productores (no incluyen márgenes de comercialización y transporte ni impuestos netos de subvenciones), entre otros cambios. Los datos referentes al PIB de la economía nacional y el de los diversos subsectores se modificaron respecto a los informes anteriores.

(2) Cifras preliminares.

(3) Incluye Intermediación financiera; Actividades inmobiliarias, empresariales y de alquiler; Administración pública y defensa, planes de seguridad social de afiliación obligatoria; Enseñanza; Servicios sociales y de salud; Otras actividades de servicios.

Fuente: OPYPA en base a datos del BCU.

La retracción industrial continuó profundizándose en el segundo trimestre de 2009 (cayó 5,1% en enero-mayo y 7,3% sin refinería). Todos los sectores, excepto la refinería de petróleo de ANCAP y la industria papelera (debido a la actividad de Botnia) redujeron su actividad en los primeros cinco meses de 2009, aunque las ramas que más incidieron en la caída de la producción

manufacturera fueron curtiembres, textiles, químicos y metálicas básicas, sectores que destinan su producción fundamentalmente al mercado externo.

Entre los aspectos más relevantes de la situación macroeconómica interna se encuentra el deterioro de la inversión fija del sector privado, que venía registrando apreciables tasas de expansión durante los últimos años¹. Por el contrario, la inversión fija y el gasto del sector público considerados en pesos constantes se incrementaron en el primer trimestre, lo que amortiguó la disminución de la demanda interna (-0,5% respecto al primer trimestre de 2008). No obstante, es posible que la mejora del contexto externo en el segundo trimestre haya determinado cierta reversión de las expectativas empresariales y, con ello, una mínima recuperación de la inversión privada, a juzgar por el leve incremento de las importaciones de maquinarias y equipos (1% en dólares en abril-mayo).

1.2 El impacto de la sequía

La escasez de lluvias comenzó a fines de 2007 y se extendió durante todo 2008 y primeros meses de 2009, configurando una de las sequías más prolongadas y tenaces de la última década.

Casi todas las producciones agropecuarias sufrieron las consecuencias de la falta de agua en el campo, sea porque se redujeron o porque crecieron en menor medida que lo que esperado si el clima hubiera sido normal.

La ganadería vacuna de carne y leche se vio fuertemente perjudicada por el deterioro de las pasturas. La remisión de leche a plantas industriales en el primer trimestre de 2009 fue 4% inferior a la de igual período del año anterior, pese a que se alimentó al ganado con suplementos y raciones.

En las producciones agrícolas de secano el impacto de la sequía se tradujo principalmente en una reducción de la superficie efectivamente plantada con cultivos de verano en la zafra 2008/2009, en comparación con la intención de siembra reportada por los productores en la primavera pasada (según informó DIEA el área sembrada fue 14% inferior a la pronosticada). Pese a ello, la superficie de la última zafra de verano fue 25% mayor a la de la campaña anterior. Adicionalmente, la falta de lluvias redundó en una merma de los rendimientos de los cultivos de verano, con la excepción del sorgo y la soja, que lograron las mayores cosechas de los últimos diez años. En el caso del arroz, la falta de agua suficiente en las represas determinó que no se pudiera cumplir totalmente con la intención de siembra, de modo que el área cultivada se redujo respecto a la zafra anterior (4,5%).

Por su parte, las consecuencias del prolongado déficit de lluvias en la silvicultura se habrían reflejado tanto en un enlentecimiento del crecimiento de los árboles como en la mayor incidencia de plagas relacionadas al estrés hídrico.

¹ *En 2008 la inversión fija del sector privado creció 15,7% respecto al año anterior, mientras que en el primer trimestre de 2009 se mantuvo virtualmente estancada respecto a igual período de 2008, lo que habría representado una reducción en términos desestacionalizados respecto al trimestre anterior.*

También en la fruticultura la falta de agua redujo tanto el volumen obtenido (la cosecha de peras fue 25% inferior a la anterior y la de durazno 17%) como la calidad de la fruta obtenida. La producción citrícola, aunque aumentó respecto a la de la zafra anterior (4%), lo hizo significativamente menos que lo previsto, al tiempo que sufrió las consecuencias de la sequía en lo que hace a la calidad (tamaño) de los frutos.

El otoño trajo consigo un aumento de la frecuencia de lluvias (aunque todavía fueron inferiores a las normales), de modo que a fines de junio se registraba una recuperación del estado hídrico de los suelos en todo el territorio nacional. Para el trimestre julio-setiembre se espera que la frecuencia de precipitaciones sea la normal, al tiempo que las temperaturas serían más elevadas que el promedio, todo lo que determinaría unas condiciones favorables para el desarrollo de los cultivos y las pasturas.

2. DESEMPEÑO RECIENTE Y PERSPECTIVAS DE CORTO PLAZO DEL SECTOR AGROPECUARIO

2.1 Evolución y perspectivas de la actividad agropecuaria

En 2008 el sector agropecuario retomó su dinamismo, luego de un año de retracción debido a problemas climáticos². El Producto Interno Bruto (PIB) agropecuario creció 5,8% respecto a 2007 a precios constantes, impulsado fuertemente por el subsector agrícola - silvícola, que se expandió 8,2%, mientras que la ganadería también creció significativamente (4,4%).

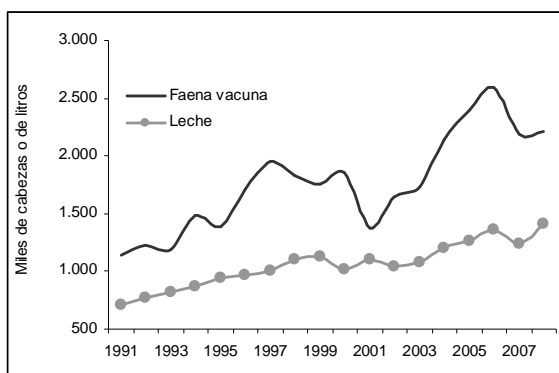
Debido a que los precios de los productos agropecuarios crecieron notablemente en dólares corrientes³, el PIB agropecuario alcanzó a 2.930 millones de dólares, lo que representó 9,1% del PIB total de la economía.

Pese a la escasez de agua, la producción agrícola de la zafra 2008/2009 fue casi 30% superior en volumen que la de la campaña anterior (Cuadro 3), mientras que la faena aumentó 1% y la remisión de leche a plantas industriales lo hizo 14,4% al cabo de 2008 (Gráfica 4).

² *La revisión de los datos de las Cuentas Nacionales da cuenta de una caída de la actividad agropecuaria en 2007 (-5,2%), en lugar de un leve crecimiento, como se había informado hasta el momento.*

³ *Medidos con el índice de precios implícitos del PIB agropecuario, los precios medios crecieron 23,8% en comparación con los de 2007. En dólares ello significó un incremento todavía mayor (38,3%), ya que la moneda nacional se apreció 10,5% en promedio.*

Gráfica 4. Faena de ganado vacuno y remisión de leche a plantas



Fuente: OPYPA en base a datos de INAC e industrias lácteas.

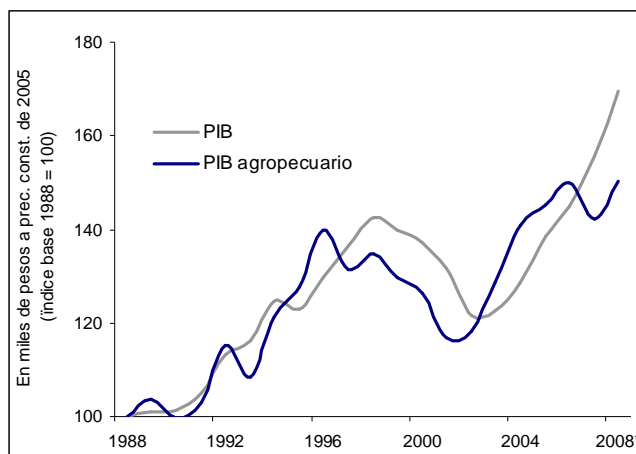
Cuadro 3. Principales cultivos agrícolas

	Trigo	Cebada	Maíz	Girasol	Sorgo	Soja	Arroz
A. Área sembrada (en miles de hectáreas)							
2004/2005	179,3	136,6	60,6	118,0	19,0	278,0	184,0
2005/2006	153,5	78,1	49,0	58,8	12,1	309,1	177,3
2006/2007	193,4	127,5	58,7	38,5	42,8	366,5	145,4
2007/2008	245,3	138,2	80,6	34,0	37,7	461,9	168,3
2008/2009	475,5	129,9	87,5	55,1	68,1	577,8	160,7
2009/2010 (*)	544,1	139,7	113,2	17,1	94,2	669,6	168,0
B. Rendimientos (en kilos por há)							
2004/2005	2.970	2.976	4.142	1.275	4.458	1.719	6.600
2005/2006	2.958	3.102	4.184	1.371	5.066	2.044	7.289
2006/2007	3.160	3.389	5.757	1.120	3.800	2.128	7.880
2007/2008	2.842	2.245	4.153	1.594	4.011	1.673	7.903
2008/2009	2.853	3.152	3.083	918	4.761	1.780	8.010
C. Producción (en miles de toneladas)							
2004/2005	532,6	406,5	251,0	150,5	84,7	478,0	1.214,5
2005/2006	454,1	242,3	205,0	80,6	61,3	631,9	1.292,4
2006/2007	611,2	432,1	337,8	43,1	162,8	779,9	1.145,7
2007/2008	697,1	310,2	334,7	54,2	151,2	772,9	1.330,0
2008/2009	1.356,6	409,5	269,8	50,6	324,2	1028,6	1.287,2

(*) Los datos de área sembrada en la próxima zafra 2009/2010 corresponden a la intención de siembra según la Encuesta Agrícola "Invierno 2009" (comunicado de prensa, 16 de julio de 2009) y de la Encuesta Arrocería, junio de 2009. DIEA-MGAP.
Fuente: OPYPA en base a datos de DIEA.

Esa evolución del PIB agropecuario significó una expansión de 28,5% en términos reales (a una tasa de 3,6% acumulativa anual) entre 2002 y 2008, cuando fue 11,4% mayor al máximo histórico registrado en 1998 (Gráfica 5).

Gráfica 5. PIB agropecuario y total (base 1988 = 100)



Fuente: OPYPa en base a datos del BCU.

Previsiones

Si las condiciones climáticas fueran normales, la superficie de cultivos agrícolas de secano continuaría expandiéndose en la zafra 2009/2010 recién iniciada, y sólo disminuiría la sembrada con girasol, según la intención de siembra relevada por DIEA.

Se supuso que los rendimientos serían similares al promedio de las últimas tres campañas, por lo que se estimó que todos los cultivos –excepto el de girasol– aumentarían su volumen (Cuadro 4).

Cuadro 4. Previsiones de producción en volumen físico (variaciones en % respecto al año o zafra anterior)

	Zafra 2008-2009	Zafra 2009-2010 (*)	Año 2009 (*)
Carne vacuna			0,5
Lana	-4,4	-7,6	
Leche			3,0
Aves (pollos)			5,0
Trigo	94,6	21,6	
Arroz	-3,2	4,4	
Cebada	32,0	2,6	
Girasol	-8,5	-4,4	
Maíz	-19,4	113,0	
Soja	33,1	18,1	
Sorgo	114,5	17,1	

(*) Estimaciones al 16 de julio de 2009.

FUENTE: OPYPa, en base a datos de DIEA, INAC, SUL e informantes calificados.

El crecimiento previsto en el área sembrada con granos se explicaría en buena medida por una mejora de las expectativas empresariales, basada en la

recuperación de condiciones favorables en los mercados internacionales. En el caso de los granos forrajeros (maíz y sorgo, fundamentalmente) el crecimiento esperado de la ganadería de carne vacuna, leche y aviar y su intensificación con mayor uso de concentrados en la alimentación animal, constituyen interesantes oportunidades para su expansión.

Adicionalmente, la evolución descendente del precio internacional del petróleo habría determinado una reducción en varios componentes de los costos de producción (fundamentalmente gasoil, fertilizantes y agroquímicos), al tiempo que otros como el arrendamiento de la tierra, habrían acompañado dicha tendencia.

El subsector pecuario crecería en menor medida que el agrícola, en particular debido a la evolución de la producción de carne vacuna, la que prácticamente se mantendría estancada en el nivel de 2008, aunque la faena crecería levemente (3,1% en toneladas)⁴. La producción de lana continuaría su tendencia decreciente, en consonancia con la evolución del *stock* ovino en el país. La producción de leche aumentaría, si el clima restablece su normalidad en la segunda mitad del año.

Corresponde señalar que los efectos de la sequía en la ganadería vacuna de carne y de leche se extenderán más allá del cierre de 2009⁵.

También interesa resaltar que el crecimiento previsto en los principales rubros agrícolas y en la ganadería no tendrá restricciones en otras fases de las respectivas cadenas gracias al incremento de las inversiones industriales (especialmente en las cadenas maltera, arroceras, láctea y de carne vacuna y de ave, además de la celulósico papelera), así como en los servicios conexos (cosecha, almacenamiento y transporte).

A partir de los supuestos reseñados, se estimó que en 2009 el PIB agropecuario crecería 4,4%, 10,6% la producción agrícola y 0,7% el sector pecuario.

⁴ *El stock de animales y las exportaciones en pie se reducirían. No se consideró la eventual pérdida de peso de los animales en pie por efecto de la sequía, sino que los pesos medios del ganado por categoría se supusieron fijos en los niveles medios de los últimos años.*

⁵ *El impacto de la falta de agua en las pasturas determina una pérdida de capital fijo, como resultado de los menores porcentajes de preñez y de nacimientos (lo que reduce el stock de animales en el ejercicio agrícola siguiente) y de la destrucción de praderas, de modo que el efecto del shock se prolonga significativamente.*

**Cuadro 5. Pronóstico del PIB agropecuario en 2009
(a precios constantes de 2005, variaciones en %)**

	2009
AGROPECUARIO	4,4
Agrícola y silvicultura	10,6
Pecuario	0,7

Fuente: pronósticos de OPYPA en base a datos del BCU, DIEA, INAC, SUL e informantes calificados.

2.2 Evolución y perspectivas del desempeño agroindustrial exportador⁶

Las exportaciones del complejo agroindustrial alcanzaron a casi 3.900 millones de dólares en 2008; el máximo histórico. Este año los principales rubros crecieron a altas tasas, como consecuencia de incrementos de los volúmenes y, principalmente, de los precios de exportación (Cuadro 6). Las ventas de carne vacuna crecieron casi 50%, las de madera 70,5%, las de oleaginosas 64,6% y las de arroz 58,3%.

Esta tendencia se revirtió en 2009 como consecuencia del cierre de diversos mercados y del quiebre de la tendencia creciente de los precios.

Se estima que el valor de las exportaciones de las principales cadenas agroindustriales disminuiría hasta algo menos de 3.400 millones de dólares, 12,9% menos que en 2008.

Se estima que el valor de las exportaciones de los subsectores seleccionados se reduciría, con la excepción de las de soja y la cadena triguera, que registrarían una expansión en volumen que compensaría la evolución de los precios.

El 94% del valor de las exportaciones agroindustriales se explicaría por la caída de las ventas del subsector pecuario, mientras que el agrícola-silvícola apenas daría cuenta de una parte mínima de la contracción. Ciertamente, además de que la participación de los rubros pecuarios en el total de exportaciones agroindustriales fue algo mayor en 2008 (64%) que la de los agrícolas-silvícola, en 2009 sufrirían una retracción mucho mayor de sus ventas al exterior.

⁶ Las proyecciones de exportaciones agropecuarias se realizaron en base a la opinión y estimaciones de los siguientes técnicos de OPYPA: Ing. Agr. W. Oyhantçabal (carne bovina), Ing. Agr. M.E. Vidal (lácteos), Ing. Agr. G. Souto (oleaginosos, trigo y harina y cebada), Ing. L. Salgado (arroz), Ing. Y. Bruno e Ing. E. Errea (cítricos, hortalizas, vino y miel), Ing. Agr. Adrián Tamber (frutas de hoja caduca, carne ovina y lana). Las de madera fueron realizadas por el Ing. Agr. Carlos Mantero, director de la Dirección General Forestal y las de cueros y productos del cuero son un aporte del Ing. Roberto Kreimerman, director de la Dirección Nacional de Industrias.

Cuadro 6. Exportaciones agroindustriales: evolución reciente y perspectivas
(en millones de dólares y variaciones en %)

	2000	2002	2004	2006	2008	2009 (*)	2008/2007	2009/2008
							(variación en %)	
(1) Carnes	432,2	285,1	652,0	1.017,0	1.326,9	1.069,4	49,9%	-19,4%
(1a) Carne vacuna	363,9	251,2	601,9	936,1	1.196,4	960,0	49,8%	-19,8%
(1b) Carne ovina	33,2	18,3	30,4	49,0	71,6	56,4	46,5%	-21,2%
(1c) Otras	35,1	15,6	19,7	31,9	58,9	53,0	56,6%	-10,0%
(2) Lanás	129,0	151,5	126,8	162,7	167,8	150,0	-15,5%	-10,6%
(3) Lácteos	129,7	135,4	188,7	277,4	433,5	364,1	24,0%	-16,0%
(4) Pielés, cueros y manufacturas	264,8	251,2	280,2	305,7	289,1	172,0	-15,1%	-40,5%
(5) Cebada y malta	44,3	50,0	78,0	84,9	176,6	170,2	57,2%	-3,6%
(6) Oleaginosos	0,5	40,5	116,0	149,8	355,2	425,4	64,6%	19,8%
(6a) Girasol	0,5	30,5	33,3	11,6	27,8	11,5	327,9%	-58,5%
(6b) Soja	0,0	10,1	82,7	138,2	327,4	413,9	56,4%	26,4%
(7) Trigo y harina de trigo	5,5	1,6	3,1	21,8	151,9	210,8	459,7%	38,8%
(8) Arroz	164,9	140,2	180,0	218,6	444,3	372,6	58,3%	-16,1%
(9) Cítricos	32,5	32,6	56,1	61,6	76,7	62,0	4,2%	-19,1%
(10) Frutas de hoja caduca	3,4	2,2	5,1	6,1	5,7	5,0	-19,0%	-11,8%
(11) Hortalizas frescas	0,1	0,3	1,6	1,0	1,1	1,1	-16,6%	0,0%
(12) Vino	7,0	4,3	3,2	5,0	9,3	5,0	4,6%	-46,0%
(13) Madera y manufacturas	48,6	52,3	106,4	186,6	421,6	358,3	70,5%	-15,0%
(14) Miel	2,9	14,7	28,8	17,4	25,1	17,0	13,1%	-32,2%
Total agroindustrial	1.265	1.162	1.826	2.516	3.885	3.383,0	40,2%	-12,9%

(*) Valores proyectados por OPYPA, DGF (MGAyP) y DNI (MIEyM).

Fuente: elaborado por OPYPA en base a datos del BCU y estimaciones propias.

Entre los rubros pecuarios, el que más reduciría sus exportaciones sería el de cueros y pieles (40,5%). La recesión mundial afectó temprana y agudamente a la industria automotriz a nivel internacional, lo que determinaría que los volúmenes de cueros exportados por Uruguay caigan 30% al cabo de 2009, al tiempo que los precios lo harían aproximadamente 15%. Este sector explica, por sí solo, más de 20% de la caída total de las ventas agroindustriales al resto del mundo.

Las ventas de carne vacuna se reducirían casi 20% debido, fundamentalmente, a la caída de los precios.

El valor de las exportaciones de lácteos también sufriría una apreciable reducción, aunque no tan pronunciada (16%). Las trabas comerciales que impuso Brasil a través de demoras en el otorgamiento de las licencias previas de importación, unido a la recesión que afecta a México, el principal mercado para los lácteos uruguayos, constituirían los principales obstáculos para la colocación de estos productos en los mercados externos. Unido a ello, los precios medios caerían fuertemente.

Por su parte, las ventas de lana se reducirían cerca de 10% en dólares, lo que se explicaría por una disminución de la oferta y una reducción de los precios de exportación.

Las ventas de productos de base agrícola tendrían un comportamiento dispar al cabo de 2009. Mientras que crecerían las de soja y trigo, disminuirían leve o moderadamente las de cebada, arroz, cítricos y frutas de hoja caduca.

La abundante cosecha de la campaña pasada compensaría la moderada reducción de los precios de exportación en el caso de los productos de la cadena triguera, mientras que el incremento de las ventas de soja se debería fundamentalmente al aumento del saldo exportable, unido a que los precios no caerían.

El menor volumen exportable de cítricos y frutas de hoja caduca –debido en parte a los efectos de la sequía, ya comentados– y la virtual estabilidad de las ventas de arroz en términos físicos se agregarían a las caídas en los precios medios de exportación, determinando disminuciones de sus exportaciones en dólares respecto al año pasado.

La disminución del valor de las exportaciones de madera se explica por la retracción de la demanda y la caída de los precios de la madera aserrada, chips y contrachapados en 2009. No obstante, la planta de Botnia –localizada en Zona Franca– continuaría consumiendo madera a capacidad plena, lo que permitiría que las exportaciones de rollizos registren un incremento tanto en volumen físico como en valor, amortiguando sustancialmente la retracción de las ventas totales del subsector forestal.

3. MÁS ALLÁ DE LA COYUNTURA DE CORTO PLAZO

El sector agropecuario uruguayo lograría sortear en 2009 los obstáculos provenientes de un contexto internacional negativo y de una severa sequía.

El crecimiento del PIB previsto en 4,4% respecto al año anterior en parte es el resultado del impulso de inversiones y de los cambios técnicos manifiestos en la capacidad de producción y la productividad en la fase primaria.

Ciertamente, en los últimos años el sector aumentó sus capacidades competitivas a partir de transformaciones asociadas a cambios técnicos, en la gestión, en la organización del negocio, en el financiamiento, en la comercialización, que abarca a la mayoría de los rubros. Ello constituye una gran fortaleza para enfrentar períodos de menor dinamismo externo y con dificultades derivadas del clima, como el actual.

Por otra parte, las proyecciones de mediano y largo plazo realizadas por los principales organismos coinciden en otorgar una alta probabilidad a la recuperación de la demanda en los mercados internacionales para los productos básicos y en particular de los agropecuarios⁷.

Así las cosas, es posible que en los próximos años el sector agropecuario uruguayo sostenga al final de la crisis sus condiciones básicas y pueda continuar expandiéndose y atrayendo inversiones en las diversas fases de las cadenas agroindustriales.

⁷ Ver artículo “Pronóstico de mediano plazo de la producción agropecuaria mundial” en este Informe.